

DE LA RAZON

Y DE LA FÉ.

LA ARMONIA.

DEL CATOLICISMO

Y LA LIBERTAD.

REVISTA DE INTERESES RELIGIOSO-POLÍTICO-SOCIALES.

SE PUBLICA LOS MARTES Y SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, por un mes, 5 rs.—Por un trimestre, tanto en Madrid como en provincias, 14 reales.—Por un semestre, 26.—Por un año, 48.—En Cuba, Puerto-Rico y Santo Domingo, 4 pesos fuertes por un año.—En Filipinas y extranjero, 100 rs.

Para las suscripciones y reclamaciones deberán dirigirse á la ADMINISTRACION, calle de Lope de Vega, 10, principal derecha

SECCION DOCTRINAL.

I.

Cuando despues de una séria y detenida meditacion nos decidimos á salir al estádio de la prensa, consignábamos en nuestra profesion de fé estas palabras: «Abrigamos la sospecha de que el espíritu de partido ha de pretender descubrir en nuestras intenciones móviles mezquinos, ó ideas poco conformes, con las creencias que el Sacerdote del Crucificado debe custodiar en el fondo de su alma.» Esta suposicion, estas sospechas, que nos inspiraba la actitud en que estaban colocados ciertos partidos políticos, son hoy, un hecho una verdad, triste por cierto, pero en la que apoyados con paso firme é inquebrantable fé, seguiremos el camino comenzado: no nos arredró la idea de que habíamos de ser atacados en todas direcciones antes de dar principio á nuestra obra; y así es que el valor que nos inspiró entonces lo generoso y desinteresado de nuestros propósitos, lejos de disminuirse, se aumenta cuando es llegado el momento de la lucha: y se aumenta, porque tenemos la conviccion de que el enemigo á quien tenemos que combatir es el error, son las malas pasiones; y el error y las malas pasiones no pueden resistir los ataques de la verdad. Con esta y por esta luchamos; y como la verdad es de suyo invencible, tenemos la seguridad del triunfo. Esta creencia, esta conviccion profunda grabada en nuestra conciencia desde el primer instante que pensábamos en publicar LA ARMONIA, hace que hoy no vacilemos ante las fuerzas del neo-catolicismo, que desata sus iras contra nosotros. Sacerdotes de paz, que solo aspiramos á la reconciliacion fraternal de todos los hombres, para que tengan cumplimiento las sublimes palabras de nuestro divino Redentor cuando pedía al Eterno: «Padre mio, que sean todos uno: como tú y yo somos uno.» Esta conviccion,

que nos animaba en el principio, será la que no nos hará vacilar, quizá mañana, cuando tengamos que combatir á otros enemigos que seguramente han de salir á nuestro encuentro.

El fanatismo, personificado hoy en la secta pseudo-religiosa á que se dá el nombre de neo-católica, quizá la más perjudicial de todas para la Religion y para la sociedad, y el filosofismo en sus diferentes manifestaciones, hijo natural del protestantismo, son, ya lo saben nuestros lectores, los enemigos con quienes tenemos que luchar; y es tan apremiante el que midamos con ellos nuestras armas, que no son otras que las de la discusion pacífica y razonada, que nos creemos en el deber de no demorarlo un momento, presentando á los unos primero, toda vez que ya nos han presentado la batalla, como lo hacemos á los otros tambien á la vez, si es que quieren aceptar el reto, algunas de las cuestiones de donde puede decirse parten sus estraviados sistemas.

La crisis por que atraviesa nuestra patria en estos momentos, reclama de nosotros este servicio; y nosotros que, como ciudadanos, nos debemos á la patria, lo mismo que nos debemos á la Religion como Sacerdotes, no nos negamos á prestarla nuestro auxilio, porque en la salvacion de la patria está interesada tambien la Religion santa que profesamos, combatida rudamente por esas dos falsas sectas, que sin duda son las que están minando por sus cimientos nuestra trabajada sociedad. La una, sabemos, por una triste experiencia, que se sirve de la Religion como arma poderosa para realizar planes políticos que rechaza la mayoría del país, siempre alegando que no la anima otro propósito que defender los principios católicos: la otra dirigiendo sus ataques á estos principios y á la Iglesia católica que los defiende. Aquella haciendo irrealizables promesas al Clero y á la Iglesia, y ofreciéndoles dias de bienandanza, de prosperidad, y todo género de

felicidades: ésta presentando al Clero, á la Iglesia y á los principios católicos, como los enemigos irreconciliables de la libertad de los pueblos, de quien se cree ser sola su más celosa defensora: la una, al parecer, defendiendo la Religión: la otra, atacándola de frente, traen esa perturbacion constante, ese malestar continuo que se siente y se toca, y que no puede ménos de contristar el corazón del que con dolor, lo contempla.

Las tendencias de estas dos sectas, sus siniestras aspiraciones, las ha trazado con los más vivos colores un hombre eminente, cuya pérdida nunca llorará bastante el catolicismo; un génio, de los que en los momentos críticos por que atraviesan los pueblos, manda la Providencia, que vela por ellos, para que digan la verdad á los hombres, Chateaubriand: este hombre las ha presentado en toda su desnudez y deformidad, en el prólogo de su célebre libro «El ensayo sobre las revoluciones,» para que los verdaderos católicos se sustraigan de su perniciosa influencia:

«Dos clases de hombres,» decía este escritor ilustre en el año de 1826, «son al presente el azote de la sociedad francesa: por una parte los antiguos discípulos de Diderot y de Alembert que todavía se divierten con las sátiras de la Biblia, con las declamaciones del ateísmo y con los insultos prodigados al clero; por otro los entendimientos limitados é iracundos, que claman que la religion está en peligro, porque tenemos una carta, porque el Estado tolera todos los cultos cristianos, y principalmente porque disfrutamos de la libertad de la prensa. Los primeros intentan conducirnos á las miserables costumbres del siglo de Luis XV, ó á las persecuciones irreligiosas de principios de aquel siglo: los segundos piensan abismarnos en la crasa ignorancia de los buenos tiempos antiguos: los primeros quieren exterminar filosóficamente á los sacerdotes, y los segundos quemar caritativamente á los filósofos. Estos impíos y estos fanáticos ansiosos de destruirse, si en su mano estuviere, no se detendrían hasta el último verdegü y la víctima postrera cuando no pudiesen llenar ya el último cadalso y ejecutar el postrer auto de fé.»

No parece sino que este esforzado campeón del catolicismo presenciaba lo que habia de suceder en la católica España despues de la revolucion de Setiembre: que lea cualquiera hombre imparcial el pasaje trascrito, y dirija despues una mirada al estado de nuestro país, y verá si en efecto no están marcadas esas dos tendencias, esas dos clases de hombres tan perjudiciales al catolicismo, á la sociedad, á la familia, y principalmente á la libertad. Pues bien; nosotros no combatiremos á los hombres: tenemos presente, como Sacerdotes, la máxima sublime de uno de nuestros venerandos maestros. *Diligite nomines é intergicite errores*; combatiremos las doctrinas, probaremos á los primeros que la Religión católica no es enemiga de la libertad, y que cuantos esfuerzos hagan por arrancar al pueblo estas creencias, serán otros tantos ataques á esa misma libertad de quien se jactan ser ardientes defenso-

res: y les decimos por hoy, «que el hombre es tanto más digno de libertad, cuanto es más religioso y más moral, porque entónces necesita ménos el freno exterior, á causa de llevarlo muy poderoso en la conciencia propia.» Y á los segundos les haremos ver su puesto, que tanto se precian de ser respetuosos de la autoridad de la Iglesia, de los Concilios y Santos Padres, que ni la Iglesia, ni los Padres, ni los Concilios, han condenado nunca la libertad que ellos anatematizan: y que si algo han dicho al ocuparse de las cuestiones filosóficas que están enlazadas con la política y la Religión, ha sido favorable á esa libertad, hija del libre albedrío ó de la libertad moral, defendida siempre por la Iglesia, los Concilios y los Padres: les haremos ver tambien en los artículos siguientes que es un pernicioso error funesto para nuestra Religión santa el quererla hacer cohonestable solamente con determinados principios políticos: y que las teorías que sustentan sobre el derecho divino, absoluto y exclusivo de los reyes, son inadmisibles, segun el criterio católico: pues esas doctrinas están en oposicion con la dignidad humana, y son un puñado de lodo tirado á la frente de la humanidad regenerada y enaltecida por Jesucristo.

(Se continuará.)

SECCION POLITICA.

Háblase con insistencia de proyectos de rebellion armada, que ha de llevarse á cabo por los partidos estremos unidos en monstruoso consorcio, y auxiliados más ó ménos directamente, por alguno de los elementos que, habiendo contribuido á la revolucion, se siente hoy profundamente disgustado en presencia de la solucion monárquica salida de las Córtes Constituyentes. Ningun país del mundo, aun en medio de la mayor prosperidad, podría sufrir largo tiempo, sin peligro de una inminente ruina, las consecuencias dolorosas que forzosamente deben seguirse de la falta de patriotismo que revela la actitud de los partidos, que, prescindiendo de toda legalidad, solo aspiran á imponerse á una Nacion entera, de la misma manera que los conquistadores ambiciosos lo han hecho en los tiempos más bárbaros. España, que ha pasado por tristes y lastimosas pruebas; España, que ha tenido muertas todas sus fuentes de riqueza por espacio de tres siglos, gracias á los absurdos privilegios creados por el despotismo de los reyes de las dos últimas dinastías, no podrá resistir los ataques que al corazón la dirijen, los que desconociendo toda legalidad, anteponen al bien de la madre pátria su egoismo personal, sus

compromisos, ó la satisfaccion de su amor propio ofendido. Y hoy, cuando están abiertas las puertas del derecho, y pueden libremente manifestarse todas las aspiraciones honrosas, y propagarse todas las ideas, parece inconcebible que haya hombres dispuestos á apelar á la insurreccion y la fuerza, y que entre estos hombres figuren muchos que se jactan de profesar el catolicismo: más aún; de ser ellos los únicos católicos verdaderos, mientras que ciegos y obstinados buscan por auxiliar para su empresa al partido republicano federal que, sea dicho de paso, tiene ya dadas suficientes muestras de lo que para él significa el catolicismo, y lo que en sí encierra este de más sagrado y venerando.

Si la coalicion de que se habla fuera una verdad; si el partido absolutista estrechára entre sus brazos con amorosa solicitud al federalismo, sería para nosotros la última prueba y la señal más evidente de que la Religion es el pretexto de que se valen algunos especuladores políticos, para satisfacer sus miserables miras de partido.

No queremos detenernos en hacer reflexiones que no han de ser escuchadas, y mucho más tratándose de partidos y personas, para quienes desaparece la patria, la sociedad y la Religion, y solo tienen presente el deseo de la venganza unos, su ambicion personal otros, y todos, en fin, la sed insaciable de mando que los domina. Pero hay una clase respetable que es solicitada para hacerla cómplice de tan repugnantes amaños: clase que, por razon de su ministerio y de las virtudes que deben adornar á sus individuos, debe estar muy por cima de ese cúmulo de intrigas y pasiones bastardas, que se ponen en juego para arrastrarla al campo de un partido, divorciándola de los demás, como si los que están en el mundo para enseñar á los hombres á *amarse los unos á los otros* pudieran nunca, ni con niugun pretexto, atizar el odio y el encono que por desgracia arde hoy entre las diferentes fracciones políticas. A esta clase, al sacerdocio español nos dirigimos para repetir de nuevo lo que ya anteriormente hemos indicado en otros artículos, recordando que existe el propósito de complicarle en una empresa peligrosa para la Iglesia; anti-evangélica y opuesta completamente al principio de caridad, que debe reinar con toda su fuerza y vigor entre los ministros de una Religion, que tiene mártires y no verdugos; y cuyos ilustres Santos fueron siempre modelos de obediencia á los poderes constituidos. Toda escitacion que tienda á perturbar la sociedad y á levantar en armas á los pueblos, será facciosa bajo el punto de vista político, y será

impía bajo el punto de vista religioso, y tanto más censurable en el Clero, cuanto que éste sabe, y no puede ignorar, que ni directa ni indirectamente puede contribuir á esas luchas sangrientas condenadas enérgicamente por la santa doctrina de que hemos de ser fieles custodios, evitando así que hombres apasionados é impíos la profanen, trayéndola al campo de sus reprobados manejos. Recuerden nuestros hermanos, que, no hace mucho tiempo, hubo entre nosotros quienes, olvidándose de su ministerio, salieron al campo de batalla, y hoy gimen en los presidios su extravío, hijo de las sugerencias de un partido político.

Prediquemos la paz y hagamos ver al mundo con nuestra conducta, que el único medio para cimentar las sociedades y desarrollar la prosperidad moral y material de los pueblos, es el exacto cumplimiento de los divinos preceptos y la práctica constante de los consejos evangélicos. Busquemos nuestro apoyo en el amor de los pueblos agradecidos al ver los esfuerzos que hagamos inspirados por la caridad, para proporcionarles la paz y ventura que necesitan; y á la sombra de las libertades consignadas en nuestra Constitucion política, dediquémonos á propagar los salvadores principios del catolicismo, que, como toda verdad, tiene la virtud y eficacia suficiente en sí mismo, para salir triunfante del error.

No olvidemos que nuestra desgraciada patria pasó por un triste período de guerra civil y fratricida, que, ensangrentando los campos, sumió en luto y desolacion á multitud de familias. Si alguno de nuestros hermanos, alucinado por falaces promesas, llegára á hacerse cómplice de una nueva y sangrienta hecatombe, los ayes de las víctimas heridas por el hierro homicida en el campo de batalla, resonarian cual eco amenazador en el fondo de su conciencia, y los lamentos de las viudas y huérfanas cristianas le producirían el más cruel de los remordimientos.

Palabras de union y concordia deben salir de nuestros lábios, porque ministros somos de una Religion de paz, llamada á establecer la fraternidad entre los hombres.

Agradecemos á nuestros colegas *La Iberia* y *El Imparcial* los elogios, aunque inmerecidos, que de nosotros hacen; y aunque los periódicos tradicionalistas, carlistas y neo-católicos, como *La Esperanza*, se niegan absolutamente á discutir con nosotros, no por eso hemos de abandonar la tarea que nos hemos impuesto de purgar la sociedad de los que trabajan sin descanso para embrutecerla y degradarla, llevando su impiedad hasta el punto de pretender

que la Iglesia y sus sacerdotes se pongan al servicio de sus pasiones políticas.

Si no discuten con nosotros, esto no será suficiente á evitar que les arranquemos la hipócrita máscara con que se encubren, y, con discusion ó sin ella, haremos ver á los españoles qué clase de gentes son las que, parapetadas tras de la cruz, no desperdician cuantas ocasiones se les presentan para encender la guerra civil en nuestra patria, sin importarles nada las lágrimas y la sangre que por su culpa pueda correr, ni el descrédito á que conducen al clero, pretendiendo ser sus representantes en la prensa.

Lo que valen y lo que pueden en el terreno de la razon y de la fé, se deja comprender en esa negativa á discutir que, disfrazada bajo especiosos pretextos, sólo significa el pavor que les infunde la verdad, y lo que presumen han de llegar á perder sus empresas periodísticas en crédito y dinero, ante la tremenda derrota que les esperaba luchando con estos sacerdotes, á quienes llaman liberales, con la sana intencion de crear antagonismo entre ellos y sus compañeros, y tener el gusto de faltarles al respeto debido á su dignidad sacerdotal, cosa que ya saben hacer *La Esperanza* y sus cofrades, cuando el Romano Pontífice, los Obispos ó sacerdotes no dán gusto á su estómago.

El Eco de España, despues de censurar á las Córtes Constituyentes, al Gobierno y á todo lo que no es moderado, dice como quien está seguro de una contestacion satisfactoria para su partido:

«¿No es verdad, que los moderados somos los autores de la atmósfera preñada de tempestades que se respira?»

Nosotros, sentimos no poder darle una contestacion negativa, y si solo le diremos que una de las graves faltas que caracterizan á todos los partidos en España, es no conocer sus propios defectos y procurar echar el muerto al prójimo. Sí; los moderados, que han mandado largos años en los que podian haber hecho la felicidad de España con más virtudes y menos egoismo; los moderados que atrueque de conservar el mando, toleraron la falta de moralidad en el régio Alcázar, han dado lugar á que el mal ejemplo haya cundido de arriba abajo. Ellos deben recordar que cuando sobrevino la revolucion de setiembre, no habia dinero en el Tesoro; y que tampoco hubo metálico en la Caja general de Depósitos para dar á los imponentes lo que era suyo.

La falta de dinero y de moralidad son la causa de la atmósfera preñada; y ambas cosas se echan de ver, porque los que pudieron evitarlo no lo hicieron, y con sus condescendencias arrastraron consigo una dinastía.

Recuerden los moderados que don Agustín Argüelles y don Martín de los Heros, prescindiendo de toda idea política, eran dos hombres honrados y morales,

que los moderados no pudieron tolerar al lado de la que fué reina de España; y por último les recordamos que el que ha de reprender debe ser irreprochable. Conque á enmendarse, y menos recriminaciones, que suelen ser espada de dos filos.

Dice *La Iberia*:

«Es falso y calumnioso que haya sacado el señor Pulido y Espinosa cuatro millones en treses de la Caja de Depósitos. Dirijase *El Pensamiento* á la Direccion general del Patrimonio, y sabrá, si gusta, la inversion que se hace de las rentas de los reales patronatos. Esto será á lo que quiera aludir el suelto, en el que parece asegurar (con su caritativo criterio) se emplean en los diputados de la nacion que *ván á divertirse á Florencia*.

Por lo demás que se permite decir del señor Pulido y Espinosa, sólo consignaremos que es un sacerdote liberal en el sentido que debe serlo un buen prelado y un buen ministro de la Religion, y nó en el de los que manchan sus manos con el trabuco, como son los amigos de *El Pensamiento*».

Dice *El Imparcial*:

«Créannos los periódicos republicanos, montpensieristas y carlistas.

No hay complicacion de ningun género, ni dificultad que se oponga á la aceptacion y próxima venida del duque de Aosta.

Ellos estarán convencidos de esta verdad, pero es lástima que estravien así á sus suscritores.»

El periódico moderado *El Eco de España*, dá la gran noticia de que un prójimo de Jerez rompió un cristal de una tienda, en cuyos escaparates habia un retrato del duque de Aosta.

Segun dice *El Eco*, este ataque á la propiedad ajena produjo una divertida escena. Ya se vé, la cosa no era para ménos, porque los actos de salvajismo hacen gracia á todo hombre que tenga instintos de moderacion.

Dice *La Esperanza* que dos veces, por culpa del Gobierno, se ha desplegado en los campos la bandera carlista en estos dos años, y que sus defensores han perdonado noblemente á sus enemigos.

Cuando la desplegaron en San Carlos de la Rápita, debió de ser por culpa de los moros marroquis, con quienes España estaba en guerra de honra nacional. En cuanto al perdon generoso otorgado por los carlistas, solo recordamos que estos señores se sublevaron á la raiz de una generosa amnistia. No hay como la falta de aprehension para ser ingratos.

Dice *La Esperanza* que ha formado la inquebrantable resolucion de dar la llamada por respuesta á todo lo que nosotros digamos, *absolutamente á todo*. Añade que no quiere discutir con los curas liberales que visten de gala, mientras la inmensa mayoría de sus compañeros gimen en la miseria.

Que *La Esperanza* no ha de querer discutir con nosotros, lo sabemos; y hace tiempo que estábamos persuadidos de ello, porque los que viven en los tenebrosos antros del neo-catolicismo, no pueden resistir la luz de la verdad. No nos dice nada nuevo, porque para los seglares que tienen la osadía de darse aires de Doctores de la Iglesia, es muy mal negocio discutir con sacerdotes que, mal que pese á esa sinagoga secular, tienen más autoridad y com-

petencia que ella en asuntos religiosos, como están dispuestos á probar si *La Esperanza*, rompiendo su al parecer inquebrantable propósito, quiere aceptar una polémica en que les probaremos que los neo-católicos no son Católicos, Apostólicos Romanos. Además les probaremos que el calificativo de liberales que nos aplica, con la intención que se puede suponer, no es suficiente para que *La Esperanza* los pueda arrojar del seno de la Iglesia y para producir la división que se propone emplearle. No hay curas liberales, ni nó liberales; lo que hay sí, es, sacerdotes que no se prestan á ser instrumentos de la secta neo-católica, y sacerdotes engañados por la falacia de los que, á título de defensores de la Religión, explotan su buena fé, comprometiéndolos en empresas facciosas.

Entre estos sacerdotes liberales, como dice *La Esperanza*, los hay pobres, muy pobres, más que los redactores de *La Esperanza*, que, gracias á los curas, viven cómodamente, mientras estos se mueren de hambre; y finalmente, estos curas liberales gestionan y trabajan sin meter tanta algaravía como los diarios neo-católicos, para que el Gobierno pague al clero sus haberes. Por lo demás, concluimos recordando á *La Esperanza*, que uno de los signos de la impenitencia final en los moribundos, es negarse á oír las exhortaciones del ministro del Señor.

NOTICIAS GENERALES.

EXTERIOR.

TOURS, 1.º (8 y 15 mañana). Oficial.—Trece compañías de los cuerpos franceses de los Vosgos han librado en la noche del 30 un combate en el cual fueron valientemente sostenidos por los guardias móviles de Beaune, alcanzando una victoria completa.

Las pérdidas del enemigo han sido considerables.

Los muertos prusianos llenan el camino.

Los prusianos han evacuado completamente á Cijes, y Chateaudun.

LONDRES, 30. (5 tarde). Un telegrama de Versalles dice que la mayor parte del ejército del Loira fué deshecha anteayer 28.

Noticias de San Petersburgo dicen que la proposición de conferencia ha sido bien acogida.

BRUSELAS, 30.—Acaba de recibirse el siguiente despacho telegráfico:

AMSTERDAN, 30. (11 mañana).—El *Andeesblan* publica el siguiente telegrama:

LONDRES, 30.—Es prematura la aserción del *Times* de haberse ajustado el tratado de paz entre el rey de Prusia y Napoleon. Las negociaciones están casi terminadas y pronto se hará la paz.

La emperatriz ha salido para Wilselmohöhe, con objeto de firmar el tratado, y ha aprobado oficialmente las negociaciones.

TOURS, 1.º.—La *Correspondencia provincial de Berlín*, anuncia que Rusia é Inglaterra se han adherido á la proposición de Prusia de reunir una conferencia en Londres para el asunto de Oriente. Créese que esta cuestión tendrá un término pacífico.—*Fabra*.

BERLIN, 30. (4 tarde).—A la embajada de la confederación de la Alemania del Norte:

Oficial.—VERSALLES, 29.—Telegrama del rey á la

reina.—El príncipe Federico Carlos anuncia haber tenido un combate ayer, que ha sido una verdadera derrota para la mayor parte del ejército del Loire, en el cual el 20 cuerpo de ejército entero, así como el 18 y parte del 15 y 16, han tomado parte.

Segun noticias de origen francés, el enemigo contaba con 100.000 hombres, dejando 1.000 muertos sobre el campo de batalla; unos 4000 heridos y 1600 prisioneros.

Se asegura que el general en jefe del ejército francés, Audelles de Paladine se encuentra herido.

Nuestras pérdidas consisten en mil hombres entre ellos algunos oficiales.

VERSALLES, 29.—El enemigo, cerca de Amiens, huye á la desbandada hácia el Norte, perseguido por nuestras tropas. En su retirada han dejado cuatro cañones.

Como consecuencia del combate victorioso de nuestras tropas el 28, el enemigo continúa retirándose.

Nosotros hemos perdido en el combate del 28 un cañon con sus caballos, siendo muertos los hombres que le servían.

En la noche del 28 y mañana del 29 ha habido un fuego violentísimo en los fuertes de París y una salida del enemigo apoyada por las chalupas cañoneras del Sena, contra el sexto cuerpo, y al mismo tiempo otras salidas de escasa importancia contra el quinto cuerpo y demostraciones de ataque por parte del enemigo por diferentes puntos.

El enemigo ha sido rechazado victoriosamente en todas partes.

Hemos hecho algunos centenares de prisioneros. Nuestras pérdidas consisten en 7 oficiales y unos 1.000 soldados.

El día 28 decía un diario de Tours en su última hora:

«Indudablemente pasa algo, algo extraordinario é importante, de que no tenemos conocimiento. En las regiones oficiales desde esta mañana hasta la salida del correo hay una actividad febril.

Hay otro síntoma: los correos han llegado y no se han repartido ni los periódicos ingleses, ni los españoles correspondientes á hoy.

Por otra parte, se insiste por algunos en que va el gobierno á trasladarse á la ciudad de Tolosa.

Nada podemos adelantar sobre todo esto á nuestros habituales lectores, que posiblemente sabrán más que nosotros, porque aquí se ha inaugurado un período de silencio.»

Algo pasaba en efecto, y aun algo más que algo, ateniéndonos á los despachos que en otro lugar insertamos. Nuevas escenas de desolación que habrán llevado á estas horas el luto y el dolor al seno de millares de familias. ¡Cuánta mancha para el siglo XIX!

BERLIN 1.º (á las dos y 20 de la tarde, recibido anoche á las doce y 52).—A la embajada de la Confederación Alemana del Norte:

Oficial.—VERSALLES 30.—Telegrama del rey á la reina.—Hoy se ha verificado una salida importante por el lado del Este contra los wurtembergueses y sajones, cerca de Bonneuil-sur-Marne, Champigny y Villiers, que fueron tomados; pero al anochecer fueron recuperados con el concurso de la séptima brigada. Al mismo tiempo tenían lugar otras salidas menos importantes en las cercanías de Saint-Denis contra la guardia y el cuarto cuerpo de ejército. Yo no podía abandonar á Versalles por encontrarme en el centro. El enemigo parecía haber contado con la victoria de los franceses cerca de Orleans para reunirse con los vences-dorés.

VERSALLES, 30.—Hoy el enemigo, haciendo una de

mostracion por diferentes puntos del recinto de Paris, ha desplegado fuerzas considerables entre el Sena y el Marne: á las once ha atacado nuestras posiciones con violento empuje. Por nuestra parte han empeñado la lucha los wurtembergueses y la mayor parte del 12.º cuerpo. A las seis nuestras tropas habian rechazado al enemigo en toda la linea.

Nuestras pérdidas en la batalla sostenida cerca de Amiens han sido 74 oficiales y 1.500 soldados entre muertos y heridos. El ejército enemigo del Norte en completa derrota.

Hoy ha capitulado la ciudadela de Amiens despues de un corto combate, quedando en nuestro poder el comandante, 400 prisioneros con 11 oficiales y 50 cañones.

El general Werder participa que la retirada de Garibaldi se ha convertido en huida.

De nuestro estimado colega *El Imparcial* tomamos el siguiente suelto que le ha remitido un distinguido militar, espiciando los últimos partes contradictorios del teatro de la guerra:

«El parte llegado anoche de Berlin aclara la confusion que habian producido los recibidos sobre las salidas de la guarnicion de Paris. La más importante fué la mandada por el general Ducros, que se verificó el 29, pasando el Marne al abrigo de los fuertes y tomando las posiciones del enemigo, que fueron recuperadas en el mismo dia por los re-fuerzos que recibieron los wurtembergueses con la séptima brigada. El 30 se renovó el ataque, que duró seis horas, al cabo de las cuales fueron los franceses rechazados en toda la linea. Es indudable que este plan de ataque á la linea de los sitiadores, era el que venia preparando el general Trochu en combinacion con los ejércitos del Norte y del Loire, que habiendo sido completamente batidos, no dejan ya esperanza á los parisienses de poder alcanzar una victoria sobre los prusianos. Las fuerzas que encerraba Paris, y que se habian organizado en dos meses, tenían necesariamente que hacer un supremo esfuerzo y lo han hecho ciertamente con valor, aunque con poca fortuna. Pues encerrados 500.000 hombres dentro de los muros de la capital de Francia, esperando tener que rendirse por hambre sin haber intentado probar fortuna, hubiera sido vergonzoso.

Todas las fuerzas preparadas en dos meses de actividad y constancia acaban de ser vencidas, como lo irán siendo en detall cuantas en lo sucesivo se organicen, si al fin no se decide á hacer la paz el gobierno de la defensa nacional. Los prusianos son demasiado favorecidos por la suerte, y aunque alguna vez fuera derrotado alguno de sus cuerpos, pronto la concentracion de las numerosas fuerzas de que pueden disponer les darian la victoria. No se saben las pérdidas ocurridas en la batalla del 30 sobre el Marne; pero las de los anteriores, lo mismo en el Norte que en el Sur y á los alrededores de Paris, son verdaderamente insignificantes comparadas con las de las batallas dadas delante de Metz y Sedan.»

INTERIOR.

Con la mayor satisfaccion recomendaron á los que se dedican á los estudios de comercio é idiomas ó necesitan prepararse para los títulos de perito y profesor mercantiles, las clases que los Sres. D. José M. Ascandoni y D. Enrique García Casaña, han establecido en su modesto local calle del Pez, número 8.

Conocemos á estos dos jóvenes profesores cuyas garantías son sus nombres y el crédito que en ocho años de enseñanza se han sabido adquirir y tenemos la seguridad de que los matriculados en ellas han de quedar satisfechos como lo están los diferentes alumnos que han asistido á sus explicaciones.

Han impresionado profundamente al público las escenas que tuvieron lugar una de estas noches en el teatro de Calderon, y nosotros tenemos un gran sentimiento al tener noticias que tan poco favorecen á una nacion civilizada.

Los abusos suelen ser tan contagiosos que se propagan con rapidez asombrosa; y si altamente censurable es la conducta de los que perpetraron el hecho, no lo es ménos la de los que se valen de la prensa, del teatro y de lo que debia ser escuela de moralidad, para poner en ridículo el principio de autoridad, hiriendo personalidades que deben ser respetadas; y si hemos de decir lo que sentimos, pecan gravemente los agresores y los que dan lugar á la agresion, escitando las pasiones.

El gobernador y ministro de la Gobernacion se muestran muy decididos á desplegar grande energia respecto de los sucesos ocurridos en el teatro de Calderon.

El cónsul de España en Marsella ha teleografiado ayer al gobierno participándole haberse desarrollado en Tolon la viruela negra, con gran intensidad y carácter epidémico. Aquel funcionario añade que á los buques que de dicho punto salen se les espiden patentes sucias.

Leemos en el *Telégrafo* de Barcelona:

«En un pueblo que se halla situado á cuatro horas y media de esta ciudad, el cura párroco ha hecho unas predicaciones tan espantosas contra el matrimonio civil, que los habitantes están aterrorizados. Les ha dicho entre otras cosas que si alguno se atrevia á cumplir esta ley, aunque cumpliera la de la Iglesia, le excomulgaria, le negaria la absolucion, etc., etc. El terror es tan grande que ni el mismo juez de paz se atreve á aconsejar que se cumpla la ley. Estos hechos, de los cuales respondemos, prueban superabundantemente que lo de la circular secreta es en efecto falso.»

La Diputacion provincial de Córdoba anuncia el concurso para proveer la plaza vacante de arquitecto de aquella provincia, dotada con el sueldo anual de 5.000 pesetas.

El estado sanitario de Alicante desde la noche del 30 á la del 1.º del corriente fué como sigue.

Existencia anterior, 45.—Invididos: caracterizados, 4.—Total 49.—Curados, 6.—Fallecidos, 3.—Total, 9.—Quedan existentes, 40.—Además han ocurrido en el hospital militar tres invasiones y una defuncion. De enfermedades comunes han fallecido dos.

En la provincia de Burgos han sido robados dos recaudadores de contribuciones, el uno en el pueblo de Frandovine, á seis metros de la Casa-Ayuntamiento el dia 25, y el otro en su propia casa en el pueblo de los Ansines el dia 28. El gobernador de la provincia dispuso que saliera inmediatamente la guardia civil en persecucion de los ladrones. Han sido presos dos individuos sobre los que recaen fundadas sospechas que pertenecen á la partida de los Hierros.

Antes de ayer no ocurrió en Barcelona novedad alguna en la salud pública.

El Sr. Martos, gobernador interior de esta provincia, ha dispuesto que se entregue á los establecimientos de beneficencia la consignacion de que dicho cargo goza para gastos de representacion.

ANUNCIOS.

TAPICERO ADORNISA.

Lope de Vega, 10, bajo.

Se confecciona toda clase de obra de tapicería y colgaduras y se hacen reformas: todo á precios arreglados.

NOTA. Avisando por el correo interior, se pasará á domicilio.

MADRID: 1870.—Imp. de los Sres. Rojas, Valverde, 16, bajo.

Apenas comenzaba el presente siglo. Era el 3 de Agosto de 1802, cuando nació en Sevilla el ilustre Wiseman. No parecía sino que providencialmente heredaba un nombre propio y adecuado, que había de alcanzar con el tiempo.

En efecto Wiseman (esto es, hombre sabio) es el nombre más conveniente que pudiera darse al célebre Cardenal, que desde sus primeros años supo dirigir y encaminar los actos todos de su vida al merecimiento de aquel nombre, presagio, sin duda, de la sabiduría con que había de enriquecerse su inteligencia, y el más esclarecido timbre de su nobleza é ilustre ascendencia.

Y como *la sabiduría no cabe jamás en alma maligna*, no es necesario encomiar las altas dotes morales y religiosas del venerable Prelado, designado por Dios para la restauración religiosa de la gran Bretaña, y para preparar, tal vez, la gran obra de la unidad cristiana, á la que marchaba progresivamente el linaje humano en cumplimiento de los sagrados vaticinios.

Si el semblante es el sobrescrito del alma, como escribía el Santo y sabio hijo de los Condes de Aquino, cabalmente el alma del Dr. Wiseman debía ser tan pura y tan activa, como aparecía en aquel rostro hermoso, noble y expresivo. Su talla alta y magestuosa, y sus maneras distinguidas daban un gran realce á su persona, uniéndosele un carácter dulce, franco y liberal hasta escitar las simpatías de cuantos tuvieron la dicha de conocerse.

Sentimos infinito no haber podido hacernos con todas las noticias referentes á los primeros años de la vida de este ínclito personaje, como igualmente de otros muchos notables pasajes de su saborosa carrera, pues bien merece escribirse estensa y detalladamente, cuanto concierne á hombres de la talla del Cardenal Wiseman. Sólo hemos adquirido que desde muy tierna edad fué

llevado por sus padres D. Diego y D.^a Francisca Javiera Strange, á Durham en Inglaterra, á fin de prepararlo á los exámenes de ingreso en el Colegio Católico de Saint-Cuthbert en Wsaw; pero bien pronto pasó á Roma é hizo sus estudios teológicos y completó la carrera eclesiástica; y ordenado de sacerdote, pormenóció muchos años consagrado á la enseñanza, como profesor que fué nombrado, de lenguas orientales, en la Universidad de Roma.

Comenzaba el año 1835 y ocupaba la silla de San Pedro el venerable Pontífice Gregorio XVI. La elección de personas es, sin duda, uno de los dones más señalados é indispensables de los que son llamados á regir los pueblos, á gobernar los hombres: y cabalmente este inestimable don distinguió siempre al virtuoso Cappelari: y así como supo rodearse de los hombres más eminentes de su época, como el célebre filósofo Angel Mai, el gran político Mezzofanti, el sábio publicista Lambuschini, así también confió su amistad á nuestro compatriota el sábio Wise man.

Entonces fué cuando, aprovechándose de la influencia que tenía con Gregorio XVI, concibió el gran proyecto de restaurar la gerarquía católica en Inglaterra. ¡Pensamiento gigante atendidos los fastos históricos del pueblo británico!

Si hubiéramos de detenernos en investigar las razones que movían al Dr. Wiseman para conseguir esta medida de tanto efecto, veríamos todo su celo é interés por ver enaltecido el catolicismo y borrada hasta la última huella de la Doctrina Interna, importada al antiguo pueblo de la Fé y de la Religión por las bastardas pasiones de Cromwel y de Enrique VIII.

Duplicando el número de dignatarios del clero católico de Inglaterra quiso el Papa Gregorio XVI que el mismo Wilman se pudiese al frente del gran Colegio de Santa Maria de Oscott, como así lo verificó.

Su obra era colosal; pero los grandes talentos, cuando son movidos con la antorcha de la fé, miran las cosas por un prisma muy superior y colocan á grande altura todos sus planes, todos sus proyectos. En medio de una época de indiferentismo religioso y de un pueblo anti-romano, quiere se aparezca el grandioso culto de la iglesia romana frente al frío, árido y seco rito de la Iglesia anglicana: quiere mover el espíritu tibio de tanto disidente dispuestos á reanudar las relaciones religiosas que siempre

CONFERENCIAS

SOBRE LAS

DOCTRINAS Y PRÁCTICAS MÁS IMPORTANTES

DE LA IGLESIA CATÓLICA,

DEL ILMO. SR. D. NICOLÁS WISEMAN,

Cardenal Arzobispo de Westminster.

PRECEDIDOS DE UNA BIOGRAFÍA DEL INSIGNE PRELADO

POR

EL ILMO. SR. D. JOSÉ PULIDO Y ESPINOSA,

Presbítero, pre-capellán mayor de Palacio, Catedrero comendador de la Real y distinguida orden de Carlos III. Director y confesor del Monte de Piedad y Casa de ahorros de Madrid, etc.

MADRID.

IMPRESA DE LOS SEÑORES ROSAS,

Valiente, 16, baja.

1863.